Revista Fundamentos

CC BY NC SA

RESEÑAS/IN MEMORIAM

Desarrollo, ¿sí ou no?

¡Es necesario repensar la noción de desarrollo!

Libro:

Dallabrida, Valdir Roque. *Desenvolvimento, ser ou não ser, eis a questão! Ideias para repensar o entendimento atual sobre desenvolvimento e validar a noção de "desenvolvimento territorial"*. Curitiba: Editora CRV, 2024. 128 p.

Revista Fundamentos ISSN 2545-6318 Año 2025 N°1 Facultad de Ciencias Económicas - UNRC - Argentina

DOI: https://doi.org/10.5281/ty7v6c53

Carlos Eduardo Ruschel Anes
Universidade Federal da Fronteira Sul
Pedro Luís Büttenbender
Universidade Regional do Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul

El libro del profesor Dr. Valdir Roque Dallabrida propone una reflexión crítica sobre las concepciones tradicionales del desarrollo, desafiando la visión predominante que asocia el progreso con el crecimiento económico. Con un enfoque innovador, el autor presenta el desarrollo territorial como una alternativa que pone la sostenibilidad, la felicidad y el bien común en el centro de las estrategias socioeconómicas. La propuesta del autor es clara y accesible, buscando simplificar conceptos complejos y superar los paradigmas hegemónicos, eurocéntricos y colonizadores aún presentes en el pensamiento occidental. Para ello, Dallabrida adopta un enfoque interdisciplinario y contrahegemónico, dialogando con pensadores como Marcos Saquet, que defiende una "in(sub)versión" del concepto de desarrollo.

En el primer capítulo, *La comprensión de lo que es el desarrollo, rescatando publicaciones personales – primera parte*, Dallabrida introduce el concepto de "desarrollo territorial" como central en su argumentación. El autor critica el modelo capitalista y sus impactos negativos, proponiendo un nuevo paradigma centrado en la sostenibilidad, la felicidad y el bien común. La autonomía territorial es destacada a través de la defensa de la participación activa de las comunidades en la creación de sus propios caminos de desarrollo, sin limitarse a someterse a los intereses globales. El capítulo, así, desafía las visiones tradicionales y reafirma la necesidad de un patrón de desarrollo que sea a la vez socialmente justo, ambientalmente sostenible y políticamente inclusivo.

En el segundo capítulo, *La comprensión de lo que es el desarrollo, rescatando publicaciones personales – segunda parte*, Dallabrida explora la gestión societaria en el proceso de desarrollo territorial, con énfasis en la gobernanza territorial. El autor destaca la importancia de la participación activa de los actores locales en la planificación y gestión de los territorios, algo que promueve procesos democráticos e inclusivos. Dallabrida también discute el patrimonio territorial, defendiendo que el territorio debe ser considerado un sistema vivo, cuya identidad debe ser preservada y revalorizada: ¡un tema de gran relevancia para los tiempos actuales!

En el capítulo tres, titulado *Indicativos para alcanzar el desarrollo, basándose en las contribuciones del economista brasileño Celso Furtado*, Dallabrida se adentra en las ideas de este renombrado

economista, especialmente en su posicionamiento respecto a la concentración del poder productivo y su visión del subdesarrollo como un problema histórico, superable solo a través de un proyecto político fundamentado en el conocimiento de la realidad social. En este mismo sentido, Dallabrida retoma las concepciones de Brandão, que refuerzan la idea de un desarrollo multidimensional. Para Brandão, este proceso debe comenzar en las comunidades locales, pero sin perder de vista las transformaciones en los ámbitos nacional e internacional.

El cuarto capítulo, *Principios orientadores del proceso de desarrollo: sobre sostenibilidad*, analiza a su vez las bases del desarrollo sostenible, enfatizando el uso consciente de los recursos naturales para el bienestar futuro. Dallabrida explora diferentes perspectivas sobre sostenibilidad, como la Biocéntrica, que valora la naturaleza por sí misma, y la crítica a la visión Coevolutiva, que considera los recursos naturales casi infinitamente sustituibles. El autor también aborda el Ecocentrismo, que reconoce la interdependencia de las formas de vida, y el Sencientismo, que prioriza el bienestar animal. Aunque el antropocentrismo todavía predomina, Dallabrida destaca el ascenso de nuevas posturas más ambientalmente responsables.

En el sector agropecuario, Dallabrida discute el dilema entre productividad e impacto ambiental. Él contrasta la agricultura industrial, productiva pero ambientalmente perjudicial, con la agroecología, que combina saberes tradicionales y científicos. Además, destaca la agricultura regenerativa como una solución para restaurar suelos y biodiversidad. El gran reto, según el autor, es sustituir la visión económica dominante por un modelo que priorice la sostenibilidad, garantizando un futuro equilibrado.

En el quinto capítulo, *Principios orientadores del proceso de desarrollo: sobre el bien común, bienes de uso común y bienestar*, Dallabrida discute los fundamentos del desarrollo a partir de las nociones de bien común y bienes de uso común. Destaca que el bien común se contrapone a los intereses individuales o corporativos, abarcando todo lo que beneficia a la sociedad en su conjunto, y no solo a grupos restringidos.

En el sexto capítulo, *Principios orientadores del proceso de desarrollo: sobre la felicidad*, Dallabrida lleva a cabo una reflexión profunda sobre la relación entre felicidad y desarrollo. El autor enfatiza, con gran sensibilidad, que la felicidad es una experiencia subjetiva, no determinada solo por factores externos, y propone una visión del desarrollo que va más allá de los indicadores económicos, priorizando el bienestar y la satisfacción de la población. De esta manera, nos invita a repensar el verdadero significado del progreso, sugiriendo que un desarrollo sostenible debe ofrecer condiciones para que todos puedan buscar su propia felicidad. Con claridad y profundidad, este capítulo es una poderosa reflexión sobre la interconexión entre individualidad y colectividad, invitando al lector a reconsiderar su propia concepción de felicidad y su contribución a una sociedad más armoniosa y realizada.

En el capítulo siete, *Una crítica a los enfoques sobre el desarrollo y avances posibles en la validación del enfoque territorial*, el autor presenta un análisis crítico de las concepciones tradicionales del desarrollo, abriendo espacio para reflexiones y avances, especialmente en la validación del enfoque territorial. Uno de los puntos destacados del capítulo es la propuesta innovadora del Índice Multidimensional de Activación del Patrimonio Territorial (IMAP), una propuesta metodológica que representa un avance significativo en la implementación de este enfoque. La idea de "activación" sugiere transformar recursos infrautilizados en activos territoriales, promoviendo el desarrollo de manera integrada, tanto en el ámbito socioproductivo como en la calidad de vida de las comunidades locales. De manera provocadora, el autor guía al lector a través de los principios de este enfoque multidimensional, discutiendo temas esenciales como sostenibilidad ambiental, inclusión, ecuanimidad, innovación y autonomía. Más que proponer, este capítulo desafía al lector a repensar el desarrollo, cuestionando los modelos tradicionales y señalando caminos más alineados con las demandas contemporáneas.

En el capítulo ocho, *Algunos ejemplos prácticos de lo que es, o no, el desarrollo*, Dallabrida reflexiona críticamente sobre el desarrollo contemporáneo, distinguiéndolo del mero crecimiento económico. Al denunciar las prácticas ecológicamente destructivas y socialmente injustas del modelo capitalista actual, como los incendios forestales y la devastación de los bosques nativos, el autor destaca alternativas viables, como las prácticas agroecológicas y la agricultura regenerativa, que promueven un cultivo sostenible y la salud de las comunidades.

En el capítulo nueve, *El enfoque territorial para superar la visión tradicional sobre el desarrollo*, Dallabrida propone una nueva comprensión de los territorios, inspirándose en la idea de Milton Santos de que el territorio es el espacio donde las acciones y emociones humanas se manifiestan plenamente. El autor amplía esta visión, destacando que un territorio solo cobra vida cuando es nombrado y reconocido, un proceso fundamental para la construcción de identidades. Desde esta perspectiva, Dallabrida defiende un enfoque integrado del proceso de desarrollo, que vaya más allá de los análisis sectoriales y reconozca la interdependencia entre las dimensiones socioeconómicas, culturales y ambientales. Para él, el desarrollo no debe medirse solo en términos económicos, sino también por la calidad de las relaciones y la consolidación de las identidades locales.

Finalmente, en el capítulo diez, *Palabras finales*, Dallabrida cierra el libro con una reflexión profunda sobre el verdadero significado de "desarrollo", diferenciándolo del crecimiento económico, un equívoco común. Defiende que esta obra sea debatida en todas las etapas de la educación, destacando su potencial transformador.

El autor también nos invita a repensar la utopía, no como un ideal inalcanzable, sino como un objetivo viable a través de nuevas formas de organización social, económica y política. Retomando las contribuciones de Celso Furtado, enfatiza la necesidad de un proyecto social subyacente para alcanzar el desarrollo, que debe ser planeado colectivamente, de abajo hacia arriba, advirtiendo que el mercado, por sí solo, no es suficiente. Esta visión inspiradora refuerza la importancia de la acción para la construcción de un futuro más justo y sostenible.

Dallabrida cierra su obra llamando la atención para el riesgo de catástrofes sociales si las advertencias científicas siguen siendo ignoradas, algo ya evidente en diversas partes del mundo. Esta reflexión nos lleva a cuestionar lo que estamos dispuestos a hacer para evitar futuras tragedias, reforzando la importancia del conocimiento académico y llamándonos a la acción. El autor nos convoca a repensar el concepto de desarrollo e imaginar nuevas formas de existencia que prioricen el bienestar social, económico y ambiental. Su mensaje final, marcado por la esperanza y el compromiso, es una invitación a la construcción de un mundo más justo y sostenible.

"Desarrollo, ser o no ser, ¡esa es la cuestión!" es, por lo tanto, una obra relevante para que repensemos críticamente las bases de lo que entendemos por progreso y crecimiento. Con referencias teóricas robustas, pero en un lenguaje accesible, el libro desafía al lector a cuestionar el *status quo* y a involucrarse en un proceso de resignificación del desarrollo, con enfoque en el territorio y la complejidad de las relaciones humanas. ¿Y si un libro pudiera inspirarnos a cambiar nuestra forma de ver todos estos temas relevantes? Esta obra ofrece exactamente eso – y mucho más. ¡Descúbralo por usted mismo!